



## Capítulo 81

### La Hermana del Jugador Yuan

"Antes de comenzar, debo informarle que esto se basa en un antiguo libro de medicina que leí en el pasado, ya que es la primera vez que algo así sucede en nuestra historia médica", dijo el doctor Wang con expresión seria.

"¿Un libro de medicina antigua?" Yu Rou arqueó las cejas, sin saber cómo sentirse al respecto.

Sí, la suciedad negra que salió del cuerpo del Joven Maestro son impurezas, suciedad que se acumula en el cuerpo con el tiempo, similar a la que se acumula en la cara y los poros de forma natural, pero esta impureza es mucho más sucia, y es algo que normalmente no se puede limpiar del cuerpo, ya que se acumula en lo más profundo.

—Entonces, ¿por qué le pasó esto a mi hermano? —preguntó Yu Rou después.

"La verdad, no lo sé." El doctor Wang negó con la cabeza, sintiéndose un poco avergonzado por tener que decir esas palabras, siendo uno de los mejores médicos del mundo.

"¿Ni siquiera ese antiguo libro de medicina mencionó algo?"

"Desafortunadamente."

Yu Rou miró a su hermano antes de continuar: "Entonces, ¿por qué dices que es algo bueno?"

"Porque las impurezas son dañinas para el cuerpo. Aunque no nos matarán, obviamente es mejor para nuestro cuerpo deshacerse de ellas", dijo el doctor Wang.

"Entonces todo el mundo tiene estas impurezas, ¿verdad?"

"Así es. Tú, yo y todos en este mundo deberíamos tener estas impurezas en nuestro cuerpo, y no hay nada que podamos hacer al respecto, a menos que nos suceda lo mismo que al Joven Maestro". El doctor Wang asintió.





Bueno, eso es todo lo que tengo de los resultados. Sin embargo, tengo otra razón para venir hoy. Joven Maestro, ¿le importaría visitar mi hospital mañana para que pueda escanear su cuerpo y asegurarme de que no tenga ningún problema?

"¿Qué opinas, Yu Rou?" Yuan le preguntó.

"Perderemos algo de tiempo jugando juntos, pero tu bienestar es más importante para mí, así que podemos ir mañana", dijo Yu Rou.

—Entonces está decidido. —El doctor Wang asintió—. Nos vemos mañana.

¡Nos vemos mañana, Doctor Wang!

Una vez que el Dr. Wang se fue, Yu Rou ayudó a Yuan a cepillarse los dientes antes de acostarlo. Aunque su habitación ya estaba limpia, el mal olor aún persistía, y tendrían que esperar unos días más para que desapareciera naturalmente.

Mientras Yuan dormía en su cama, Yu Rou navegaba por internet. Sin embargo, a diferencia de antes, cada vez que veía que mencionaban a "Jugador Yuan" en los foros, una sonrisa de orgullo se dibujaba en su rostro.

—Jajaja... ahora que sé que mi hermano es el Jugador Yuan, ¡ver a esta gente especular y hablar de él es cien veces más entretenido!  
—Yu Rou rió para sus adentros mientras leía todo sobre el Jugador Yuan con más intensidad que antes.

Después de pasar muchos minutos mirando a la gente hablar de su hermano, Yu Rou de repente tuvo el deseo de publicar algo ella misma, por lo que creó una nueva cuenta con el alias 'Hermana del jugador Yuan' y publicó en el foro con el título 'Soy la hermana del jugador Yuan, pregúntame cualquier cosa'.

"Veamos qué tipo de preguntas me hacen", esperó Yu Rou con anticipación.

Y ni siquiera un minuto después de que hizo su publicación, alguien ya había comentado su publicación.

[¡Si tú eres la hermana del jugador Yuan, entonces yo soy su padre!  
¡Jajaja!]





"Bueno, no es que no esperara este tipo de comentarios, ya que tampoco lo creería si alguien con una cuenta nueva dijera ser la hermana del jugador Yuan". Yu Rou negó con la cabeza con una sonrisa.

Y cuando Yu Rou terminó de leer el primer comentario, se hizo otro comentario en su publicación.

[Nueva cuenta que dice ser la hermana del jugador Yuan. Es un poco sospechoso...]

Y luego otro—

[Si realmente eres la hermana del jugador Yuan, demuéstalo.]

¿Estás delirando? ¿Quién te creería?

[¡Qué mal troll!]

Yu Rou negó con la cabeza ante estas respuestas legítimamente sospechosas antes de cerrar su computadora e irse a dormir.

«Bueno, aunque hicieran preguntas serias, de todas formas no les respondería con seriedad», pensó Yu Rou mientras yacía junto a Yuan, quien ya dormía profundamente.

"Si el mundo se enterara de la identidad de mi hermano, podrían quitármelo, y no puedo permitir que eso suceda pase lo que pase..." pensó Yu Rou mientras se quedaba dormida.



A la mañana siguiente, después de que Yu Rou terminara sus lecciones de piano y le diera el desayuno a Yuan, se preparó para ir al hospital con Yuan.

"¿Estás listo, hermano?", le preguntó Yu Rou, quien estaba sentada en la silla de ruedas con ropa formal, que ella misma había elegido.

"Cuando tú quieras", dijo.

"Entonces vámonos", asintió Yu Rou mientras comenzaba a empujar la silla de ruedas.

Y cuando salieron de la casa, ya había una limusina negra esperando en el frente, con cuatro guardias vestidos con uniformes negros de pie a su alrededor.





"¿Adónde iremos hoy, señorita?", le preguntó uno de los guardias.

"Al hospital del Doctor Wang", respondió con calma.

Otro guardia les abrió la puerta de la limusina.

Una vez que Yu Rou llevó a Yuan dentro de la limusina, el guardia dobló la silla de ruedas y la guardó dentro del maletero, antes de sentarse adentro con ellos.

Unos momentos después, la limusina comenzó a moverse, dejando rápidamente atrás la vista de la mansión.

Dentro de la limusina, Yuan estaba acostado en el asiento largo con su cuerpo atado para no caerse y su cabeza apoyada en el regazo de Yu Rou.

"¿Cómo te sientes ahora, hermano?", le preguntó Yu Rou.

"Han pasado algunos meses desde que salí de casa, así que estoy un poco emocionado", dijo Yuan con una sonrisa en su rostro.

"Emocionado, ¿eh? Yo también lo estaría si no fuéramos al hospital...", dijo Yu Rou con una sonrisa agridulce en su hermoso rostro.

El lugar quedó en silencio y Yu Rou acarició continuamente el suave y sedoso cabello largo de Yuan, hasta que llegaron a su destino media hora después.

"Ya llegamos, señorita", le dijeron los guardias mientras abrían la puerta.

Una vez que el otro guardia recuperó la silla de ruedas, Yu Rou cargó a Yuan hasta ella, sin siquiera pedirles ayuda. De hecho, los guardias conocían las estrictas normas de Yu Rou respecto a tocar a Yuan, pues no permitía que nadie lo tocara, a menos que ella se lo permitiera.

Para cuando Yu Rou y Yuan se acercaban al gran hospital, a pocos metros de distancia, el doctor Wang ya los esperaba en la entrada con su uniforme. Sin embargo, no estaba solo, pues había otra persona a su lado: una hermosa joven de aproximadamente la misma edad que Yuan.





"Señorita, joven Maestro, gracias por venir", les dijo el doctor Wang con una sonrisa. Y continuó: "Mi nieta escuchó que sus hermanos venían, así que decidió visitarnos hoy".

—¡Hola, Señorita Yu, Joven Maestro! ¡Cuánto tiempo sin vernos! — La hermosa joven los saludó con una radiante sonrisa.

"Realmente ha pasado un tiempo, Wang Xiuying", dijo Yu Rou con una sonrisa algo rígida en su rostro.

"Podrás hablar con ellos después de que vayamos a un lugar más privado", dijo el doctor Wang.

"¿Necesita ayuda, señorita Yu? Puedo ayudarla a empujar al joven maestro si está cansada", le dijo Wang Xiuying a Yu Rou cuando se acercó.

"Gracias por la oferta, pero la rechazaré amablemente, ya que no quiero molestarte con eso", dijo Yu Rou, todavía con una sonrisa en su rostro.

"No te preocupes por molestarme. Estás en el hospital y mi trabajo como enfermera es atender a los pacientes", respondió Wang Xiuying.

"..."

A pesar de tener una sonrisa en su rostro, Yu Rou parecía un poco molesta por los acercamientos de Wang Xiuying, principalmente porque sabía que Wang Xiuying era una gran admiradora de Yuan, cuando todavía tocaba activamente los instrumentos.

"Xiuying, sé que estás emocionada por ver a tu ídolo, pero no te emociones demasiado. Puedes hablar con él más tarde", dijo el doctor Wang negando con la cabeza.

Y un momento después continuó: "De todos modos, sígueme".

Luego, Yu Rou empujó la silla de ruedas y siguió al Doctor Wang.

Sin embargo, Wang Xiuying esperó hasta que Yu Rou y Yuan los alcanzaron antes de caminar con ellos.

"Joven Maestro Yu Tian, ¿se acuerda de mí?", preguntó Wang Xiuying mientras caminaban.





"No olvidaría su alegre voz aunque quisiera, señorita Wang", dijo Yuan con una sonrisa en su rostro.

"Por favor, puedes llamarme Xiuying como lo hace mi abuelo", dijo.

"Bueno, escuché que hoy te harán una radiografía. ¿Estás bien?"

"Sí, estoy bien. Es solo que algo pasó hace unos días, así que estamos aquí para un examen por si acaso", dijo Yuan.

"Ya veo... Bueno, pase lo que pase, espero que no sea nada grave ni malo."

"Gracias por preocuparte por mí."

"Jeje. Como tu fan número uno, claro que me preocuparía por tu bienestar. Aunque ya no puedas tocar el instrumento, ¡seguiré siendo tu fan número uno por el resto de mi vida!", le dijo Wang Xiuying sin pudor.

"..."

Mientras tanto, a pesar de su expresión tranquila, Yu Rou miró a Wang Xiuying con una mirada fría desde el rabillo del ojo.

Wang Xiuying había notado las miradas frías de Yu Rou, hacía mucho tiempo, pero actuó como si no se diera cuenta y continuó hablando con Yuan.

Mientras tanto, el doctor Wang podía sentir una atmósfera escalofriante que venía de detrás de él, y continuó caminando sin atreverse a mirar atrás, incluso caminando un poco más rápido que antes.

